



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/53/1002
S/1999/698
21 de junio de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo tercer período de sesiones
Tema 45 del programa

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo cuarto año

LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS CONSECUENCIAS PARA LA
PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. El presente informe se ha preparado con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 22 de la resolución 53/203 A de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 1998, en que la Asamblea pidió al Secretario General que le informara cada tres meses durante su quincuagésimo tercer período de sesiones sobre los progresos de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán (UNSMA). El presente informe, que abarca los acontecimientos ocurridos desde que se publicó el informe del Secretario General de fecha 31 de marzo de 1999 (A/53/889-S/1999/362), también se ha preparado en respuesta a peticiones formuladas por el Consejo de Seguridad de recibir información periódicamente sobre los acontecimientos más importantes ocurridos en el Afganistán.

II. ACONTECIMIENTOS RECIENTES EN EL AFGANISTÁN

A. Acontecimientos políticos

2. En mi último informe se describían las dos rondas de conversaciones entre las partes afganas en Ashgabat (Turkmenistán), que concluyeron el 15 de marzo con una declaración emitida por ambas partes, en que indicaban que volverían a reunirse, de preferencia dentro del Afganistán, después del feriado religioso de Eid-Al-Fitr. Poco después de que concluyeran las conversaciones, las dos partes volvieron a las recriminaciones públicas recíprocas, lo que arrojó dudas sobre si llegarían a renovarse las conversaciones. El 10 de abril, el dirigente supremo de los talibanes, Mullah Mohammad Omar, dio a conocer una declaración en

que indicaba que los talibanes no estaban dispuestos a seguir conversando con la oposición.

3. No ha habido desde entonces cambio en la decisión talibana a pesar de las gestiones de las Naciones Unidas para persuadirlos a reconsiderar su postura (véanse los párrafos 11 a 14 infra). La postura de los talibanes es que las conversaciones sólo podrán reanudarse si la oposición acepta el sistema del emirato. Los talibanes estarían preparados a compartir el gobierno con la otra parte en caso de que ésta se uniera al emirato. El Comandante Ahmad Massoud y sus portavoces han repetido que no pueden aceptar el sistema del emirato, ya que los talibanes no tienen mandato popular ni jurídico para gobernar ni dictar las condiciones.

4. Así pues, las conversaciones han quedado en un punto muerto. Ha menguado la confianza mutua y prácticamente no hay contactos importantes entre las dos partes a nivel superior. Las dos partes han optado por reanudar los combates para resolver sus diferencias. La intensificación y la extensión de los combates se detallan en los párrafos 8 a 10 infra.

5. La decepción por la ruptura de las conversaciones es generalizada, como lo han expresado la comunidad internacional en general y la mayoría de los grupos políticos neutrales afganos importantes. Tanto mi Enviado Especial como yo hemos expresado el profundo pesar de las Naciones Unidas por la decisión de los talibanes de no regresar a la mesa de negociaciones. El Presidente del Consejo de Seguridad, en una declaración a la prensa hecha el 19 de abril, instó a las dos partes a que reanudaran las conversaciones. La Federación de Rusia y el Pakistán también publicaron una declaración conjunta por el mismo tenor durante la visita del Primer Ministro del Pakistán, Sr. Nawaz Sharif, a Moscú. El Subsecretario de Estado de los Estados Unidos para Asuntos del Asia Meridional ha instado al Pakistán y a la República Islámica del Irán a que recurran a su influencia para persuadir a las facciones beligerantes a que reinicien las conversaciones. Muchas personalidades afganas neutrales también han apoyado la reanudación del diálogo.

6. El 29 de abril, el ex Rey del Afganistán, Zahir Shah, anunció una iniciativa en virtud de la cual un grupo de 30 figuras políticas afganas se reunirían en Roma para prepararse para la convocación de una Loya Jirgah (Gran Asamblea). Los talibanes han rechazado públicamente esta iniciativa, afirmando que el ex Rey había perdido la confianza del pueblo. El Frente Unido acogió con satisfacción la idea de la Loya Jirgah y aguardaba que se facilitasen mayores pormenores. Un amplio espectro de grupos afganos al igual que ciertos Estados Miembros, incluidos los Estados Unidos de América, han acogido con agrado la iniciativa de Zahir Shah's.

7. China y el Japón figuraban entre los pocos países que recientemente habían enviado delegaciones de diplomáticos a Kabul y otros lugares en el Afganistán. El Pakistán, Turkmenistán y los talibanes firmaron una declaración de intención tripartita el 30 de abril sobre la construcción de un gasoducto que atravesase el Afganistán en sentido norte-sur. El Ministro de Relaciones Exteriores de Uzbekistán, Abdulaziz Kamilov, visitó Islamabad y Kandahar del 31 de mayo al 2 de junio. Una delegación talibana dirigida por el Ministro de Minas visitó Suiza por invitación oficial a fines de mayo.

B. Situación militar

8. En el período en examen se ha registrado un notorio empeoramiento de la situación militar. La postura militar de ambas facciones beligerantes se ha endurecido. El Comandante Militar del Frente Unido, Ahmad Shah Massoud, se reunió con el Ministro de Defensa de la Federación de Rusia a principios de abril. El 11 de abril, el día siguiente a la decisión de los talibanes de no reanudar las conversaciones de paz, el Frente Unido disparó tres cohetes en los suburbios de Kabul. Este bombardeo de Kabul continuó esporádicamente durante todo el período a que se refiere el informe, con el resultado final de que dispararon más de 40 cohetes durante mayo, de los cuales sólo el 20 de mayo se dispararon 20, que ocasionaron las muertes de dos civiles.

9. Los combates se intensificaron en las zonas septentrional y central. El 16 de abril, estallaron intensos combates alrededor de Khenjan, al norte del estratégico túnel de Salanj en la provincia de Baghlan, al igual que en diversas localidades de la provincia de Faryab al noroeste. También se registró actividad guerrillera en pequeña escala en las provincias orientales de Laghman y Kunar. El 21 de abril, fuerzas antitalibanas, que comprendían elementos del Hezb-e-Wahdad y el Harakat-e-Islami, capturaron la ciudad de Bamyán en el Afganistán central a los talibanes. El 28 de abril, los talibanes lanzaron un contraataque contra Bamyán y llevaron a cabo misiones de bombardeo en ciudades en posesión del Frente Unido como Taloqan, Dara-e-Suf y Jebel-u-Seraj. El 2 de mayo, se produjeron más combates intensos en las posiciones de vanguardia al norte de Kabul al igual que alrededor de Khanabad en la provincia de Kunduz. El 9 de mayo, los talibanes lograron recapturar Bamyán y avanzaron hasta tomar Yakolang, la segunda ciudad más grande de la provincia de Bamyán, el 14 de mayo.

10. El 19 de mayo, los talibanes dieron cuenta de un conato de levantamiento en la provincia occidental de Herat por disidentes afganos que, según acusó la milicia, habían recibido el apoyo de un país vecino, la República Islámica del Irán. Este país negó categóricamente haber participado en el incidente. Los talibanes efectuaron más de 100 arrestos y se ejecutó a unas ocho personas. El Frente Unido adujo que se había ejecutado a más de 50 personas. El Harakat-e-Islami, un partido de oposición chiíta, acusó a los talibanes de llevar a cabo una purga sistemática de los chiítas en Herat.

III. ACTIVIDADES DE LA MISIÓN

11. Desde la conclusión de la segunda ronda de conversaciones entre las partes afganas en Ashgabat el 15 de marzo, la Misión no ha escatimado esfuerzos para tratar de persuadir a ambas partes a que reanuden sus conversaciones de conformidad con la declaración de Ashgabat. A estos efectos, la UNSMA ha celebrado una serie de reuniones personales con asesores superiores de ambos bandos. La Misión ha insistido en que si los dos bandos no se consideran en condiciones de reanudar las conversaciones a un alto nivel y en la misma forma, entonces al menos habría que considerar la posibilidad de alguna forma de contacto directo.

12. Para crear una atmósfera más propicia para la reanudación de las conversaciones, la Misión ha alentado a ambas partes a que consideren la

posibilidad de adoptar medidas recíprocas de fomento de la confianza y llegar a un acuerdo sobre éstas. El Consejo de Seguridad, en una declaración a la prensa dada a conocer el 19 de abril, pidió a la Misión que promoviera las medidas de fomento de la confianza con las dos partes beligerantes.

13. La Misión ha promovido tres tipos de medidas de fomento de la confianza: militares, políticas y humanitarias. Entre las propuestas de medidas militares se han contado el nombramiento por las dos partes de oficiales de enlace militar y la constitución de un centro conjunto de control de conflictos. Las medidas políticas comprenden examinar si hay posibilidad de que las dos partes emitan declaraciones conjuntas sobre cuestiones como las treguas militares o cesaciones del fuego para permitir que continúe la campaña de inmunización contra la poliomielitis. Las medidas humanitarias comprenden el intercambio de prisioneros y de listas amplias de prisioneros retenidos, y el permitir la libre circulación de mercancías comerciales y de socorro.

14. La respuesta de bandos mandos a estas gestiones inicialmente fue favorable, pero se han tornado notablemente menos interesados al intensificarse los combates. Hasta ahora, la única medida de fomento de la confianza en que ambas partes han podido convenir, en principio, es la liberación de prisioneros de guerra. La Misión había sugerido a ambas partes un intercambio lo bastante extenso para demostrar lo auténtico de su compromiso y propuso la liberación de 200 prisioneros de guerra por cada bando. Ambas partes estuvieron de acuerdo, pero, al momento de redactarse el presente informe, aun no habían puesto en práctica este entendimiento.

15. La Misión ha mantenido una presencia rotativa en Kabul desde el 10 de abril, cuando los asesores militares de la UNSMA regresaron a Kabul por primera vez desde fines de agosto de 1998. Funcionarios de la UNSMA también se sumaron a misiones interinstitucionales de las Naciones Unidas a otras ciudades afganas. El asesor militar superior fue a mediados de mayo a la primera misión de las Naciones Unidas a Mazar-e-Sharif desde que éstas se retiraron en agosto de 1998.

16. La Misión ha puesto de relieve su estrecha cooperación con la comunidad de prestación de asistencia y ha participado en reuniones con organizadores de la reunión del Grupo de Apoyo al Afganistán, celebrada en Estocolmo el 21 y el 22 de junio. La UNSMA y la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas prepararon una monografía conjunta para la reunión, en que se examinaban en más detalle las posibilidades reales y potenciales de cooperación entre las gestiones políticas y humanitarias para fomentar la paz.

17. Miembros de la Misión participaron en una misión de evaluación de la propuesta dependencia de asuntos civiles en la UNSMA. La Misión visitó Kandahar, Kabul y Dushanbé y se reunió con representantes superiores de los talibanes y el Frente Unido. La misión les explicó el objetivo de la dependencia de asuntos civiles propuesta. Ambas partes dieron a conocer su conformidad y su apoyo a la propuesta.

18. Atendiendo las recomendaciones de la misión de evaluación de la creación de una dependencia de asuntos civiles como parte de la UNSMA, las Naciones Unidas iniciarán la contratación de oficiales de asuntos civiles para destinarlos paulatinamente a las zonas dominadas por los talibanes y las demás, siempre que

lo permitan las condiciones de seguridad. Los objetivos iniciales de los oficiales de asuntos civiles de la UNSMA serán modestos, en vista de la compleja y difícil situación sobre el terreno. Colaborarán estrechamente con las autoridades afganas locales al igual que con los organismos y programas de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y otras organizaciones de derechos humanos. Su objetivo primordial sería tratar de promover, mediante su presencia y sus contactos con las autoridades locales, el respeto a normas humanitarias mínimas y, poner coto a violaciones masivas y sistemáticas de los derechos humanos y el derecho humanitario en el futuro. La dependencia de asuntos civiles informará periódicamente al Departamento de Asuntos Políticos por conducto de la Misión.

IV. ACTIVIDADES DE MI ENVIADO ESPECIAL Y ACTIVIDADES REALIZADAS EN LA SEDE DE LAS NACIONES UNIDAS

19. El 26 de marzo mi Enviado Especial para el Afganistán, Lakhdar Brahimi, concluyó su misión más reciente al Afganistán y la región, cuyos pormenores se describieron en mi informe anterior. El Sr. Brahimi regresó entonces a Nueva York a principios de abril para celebrar consultas con funcionarios superiores de la Secretaría y conmigo, al igual que con representantes de los Estados miembros interesados.

20. El Sr. Brahimi visitó Washington el 16 de abril para celebrar consultas con funcionarios en el Departamento de Estado. El 19 de abril, celebró una reunión de información con el Consejo de Seguridad sobre el resultado de su misión y la situación política y militar sobre el terreno. Expresó preocupación por la falta de avances en el proceso de paz debido a la ausencia de voluntad política por parte de las facciones beligerantes afganas, que parecían empeñadas en combatir entre sí. También expresó decepción por el escaso nivel de cooperación entre los países interesados, en particular los del grupo de los "seis más dos". Mi Enviado Especial recordó al Consejo que el Afganistán era un país sin litoral y que las municiones, armas y demás pertrechos bélicos, que hasta ahora habían permitido a las facciones afganas proseguir la lucha, debían haber llegado de esos países vecinos o a través de ellos.

21. El Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, convocó el 12 de mayo una reunión del grupo oficioso de los seis más dos, a nivel de embajadores, con miras a examinar la reunión propuesta de alto nivel que habría de celebrar en Tashkent. El grupo comprende todos los vecinos inmediatos del Afganistán – China, el Pakistán, la República Islámica del Irán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán – al igual que la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América. Explicando los acontecimientos en el Afganistán, incluido el fracaso del diálogo entre las partes afganas en Ashgabat, el Sr. Prendergast expresó su desilusión por la falta de avances reales en pro de la paz y subrayó la responsabilidad del grupo de hallar un enfoque común para un arreglo del conflicto afgano.

22. De conformidad con el acuerdo logrado en la reunión, expertos del grupo de los seis más dos se reunieron el 25 de mayo para examinar el texto de un proyecto de declaración para la reunión propuesta de alto nivel del grupo que se

habría de celebrar en Tashkent. Sin embargo, se lograron escasos avances debido a las diferencias sobre diversas cuestiones sustantivas entre los miembros.

V. SITUACIÓN HUMANITARIA Y DERECHOS HUMANOS

A. Situación humanitaria

23. El persistente conflicto sigue afectando todos los aspectos de la vida civil en muchas partes del Afganistán. La continua inestabilidad en partes de las regiones central, septentrional y occidental augura más sufrimientos de los civiles y suscitará nuevos problemas humanitarios. El suministro de alimentos sigue siendo precario en muchas partes del país.

24. Con respecto a las necesidades sanitarias, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), en colaboración con los funcionarios de salud afganos y organizaciones no gubernamentales, llevaron a cabo la primera serie de las jornadas nacionales de inmunización del 9 al 11 de mayo, suministrando vacuna oral contra la poliomielitis a más de 3,6 millones de niños menores de 5 años. El UNICEF y la OMS siguen proporcionando suministros de educación para la salud y artículos médicos a las instituciones sanitarias en diversas partes del país. La OMS y el UNICEF, en colaboración con funcionarios locales y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), están tratando de prestar asistencia a la población del distrito de Gulran en la provincia de Herat, donde una misteriosa enfermedad, aparecida en mayo, mató a alrededor de 200 personas.

25. Los refugiados siguen regresando. Doscientas ochenta familias de refugiados afganos regresaron de Hangu y el campamento Thall en el Pakistán, con la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), a las provincias de Logar y Paktia en el Afganistán. Del Beluchistán regresaron 114 familias a fines de mayo, en su mayoría a las provincias de Balkh y Jowzjan. Un total de 339 familias regresaron del Pakistán a través de la región meridional del Afganistán. Más de 80 familias y más de 2.500 personas regresaron de la República Islámica del Irán a la provincia de Nimroz. Se prevé que el 19 de junio se inicie una repatriación voluntaria planificada de refugiados afganos desde el Irán a través de Herat. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha asignado 6.500 toneladas de ayuda alimentaria como dotación de repatriación para repatriados del Pakistán y la República Islámica del Irán en un número máximo de 130.000, que se prevé se establecerán en cuatro zonas del Afganistán.

26. Con respecto a los estupefacientes, se realizó un análisis estratégico de la extensión del cultivo de opio en el Afganistán en 3 distritos de la provincia de Kunar, 4 de la provincia de Laghman y 1 de la provincia de Logar. Está en marcha el levantamiento anual de la adormidera opiácea del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas, realizado por 58 coordinadores de levantamientos capacitados en las regiones meridional y oriental en mayo. A continuación vendrá un levantamiento en la provincia de Badakhshan en junio. El levantamiento global se terminará en tres meses y el informe final se publicará para septiembre de 1999.

27. En la esfera de la remoción de minas, el programa de desminado de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán hasta ahora ha despejado 13,9 millones de metros cuadrados de zonas minadas y de campos de combate y ha hecho un levantamiento de 12,4 millones de metros cuadrados de campos minados. El total de la superficie minada restante se estima en 703 kilómetros cuadrados, de los cuales más del 90% son tierras de labranza y pastoreo. Desde 1990, el programa ha destruido casi 1 millón de minas y municiones sin estallar en el Afganistán y ha sensibilizado a 4,7 millones de civiles sobre el peligro de las minas.

28. En Kabul, según se calcula, la cuarta parte del millón de residentes recibe algún tipo de asistencia humanitaria internacional. Muchas familias han vendido sus pertenencias para sobrevivir. Sin embargo, la vida en Kabul no ha quedado paralizada luego de la retirada parcial en julio de 1998 del apoyo a los programas humanitarios (junto con la mayoría de las organizaciones no gubernamentales). Han continuado los programas de alimentación de emergencia básicos a pesar de ciertas interrupciones. No hay inversiones apreciables en rehabilitación de la infraestructura ni explotación comercial y las oportunidades de empleo son escasas. Los sueldos de los funcionarios públicos se pagan tarde o nunca.

29. La asistencia humanitaria de emergencia en la región de Kabul en la primavera estuvo centrada en las provincias de Wardak y Logar, donde miles de familias rurales perdieron sus hogares en un terremoto en febrero de 1999. Está en marcha un programa para la rehabilitación de hasta 8.000 casas destruidas, destinado a proporcionar albergue básico antes del invierno. Los organismos con sede en Kabul están elaborando un plan regional para casos de desastre para hacer frente a futuros desastres naturales o causados por el hombre. La ayuda internacional se ha ampliado a la población afectada por la guerra del valle de Shomali, al norte de Kabul. Su extensa red de riego reviste importancia potencial para la seguridad alimentaria de la zona. Los empeños de organismos de las Naciones Unidas y otras entidades para transportar vacunas y otros suministros esenciales a la zona por tierra siguen enfrentando obstrucciones innecesarias.

30. En el Afganistán central, los persistentes combates entre los talibanes y las fuerzas del Frente Unido en los tres distritos de Bamyan, Shibar y Yakolang (población estimada, 182.000 habitantes) han ocasionado que unas 20.000 personas abandonen Bamyan y Shibar y que un número indeterminado haya huido de Yakolang. La mayoría de los desplazados han buscado refugio entre las poblaciones locales en los distritos vecinos, y alrededor de 100 a 150 personas han venido llegando diariamente como refugiados a Quetta (Pakistán). En Hazarajat corren riesgo la producción alimentaria, la disponibilidad de alimentos y la accesibilidad del transporte, mientras que los costos del transporte han aumentado. La población aún no se ha recuperado del bloqueo de 1997-1998.

31. Un grupo de coordinación de la seguridad alimentaria, integrado por organizaciones no gubernamentales y organismos de las Naciones Unidas, ha iniciado una respuesta integrada a los déficit de alimentos. La operación se propone prestar asistencia a 30.000 familias vulnerables para fines de 1999, mediante distribución de alimentos y planes de dinero por trabajo. El Programa Mundial de Alimentos enviará 1.800 toneladas de alimentos para más de 70.000

personas en las mesetas centrales de Hazarajat, con destino a los más pobres, los sin tierra, las familias encabezadas por mujeres y los desplazados.

32. En el Afganistán septentrional, la primera misión de funcionarios de contratación internacional de las Naciones Unidas, integrada por la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán, el PMA, el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), el UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la FAO y la UNSMA, visitó la capital regional de Mazar-e-Sharif en mayo. Las Naciones Unidas incrementarán paulatinamente sus actividades durante los próximos meses. Hay negociaciones en marcha con las autoridades de Uzbekistán para permitir que las Naciones Unidas y, concretamente, el PMA, importen trigo por barcaza a través del Amu-Dariá (el puente fronterizo ha estado cerrado desde mayo de 1997). No es fácil llegar hasta la zona desde el sur debido al cierre de la carretera de Salang.

33. Los combates en el norte en 1997 y 1998 exacerbaron los problemas sociales y económicos existentes y acentuaron las necesidades de rehabilitación. Se ha registrado un considerable desplazamiento de la población urbana, pero muchas personas ahora han regresado, aunque han perdido la mayor parte de sus bienes. La pobreza urbana es elevada como resultado del derrumbe del mercado de mano de obra asalariada para empleos ocasionales y el comercio interno y externo. La población sigue vendiendo sus enseres domésticos. Los talibanes han puesto impedimentos a la enseñanza, especialmente la enseñanza de mujeres, que anteriormente se caracterizaba por altos niveles en la región, a pesar de la persistente demanda pública.

B. Derechos humanos

34. El nuevo Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Afganistán, Sr. Kamal Hossain, visitó Kabul a mediados de marzo, al igual que Islamabad (Pakistán) y Peshawar (Pakistán). Presentó su informe a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en abril durante su 55º período de sesiones (E/CN.4/1999/40).

35. El Sr. Hossain, en sus informes verbales y escritos, destacó los efectos devastadores de los años de guerra sobre los derechos humanos del pueblo afgano. Observó que la constante entrada de armas para todos los bandos en el conflicto era "un factor crítico que contribuye a la persistencia de los abusos de los derechos humanos que someten a hombres, mujeres y niños al poder arbitrario de quienes utilizan esas armas y convierten a la población en rehenes virtuales en su propia tierra". También expresó preocupación por el empeoramiento de la situación socioeconómica de muchos afganos cuyos derechos básicos se veían comprometidos frente al empobrecimiento y la marginación en aumento. Expresó especial preocupación por la situación de las mujeres y los niños, que constituían la mayoría de quienes necesitaban asistencia humanitaria.

36. Al renovarse los combates y al intensificarse las hostilidades en varias partes del Afganistán, los civiles están siendo víctimas de graves violaciones de sus derechos. En respuesta a informes sobre ejecuciones sumarias de no combatientes, inclusive mujeres y niños, en sus hogares, detenciones

arbitrarias, desplazamiento forzoso, empleo de trabajo forzoso e incendios de casas y bienes en las mesetas centrales de Hazarajat, el Relator Especial visitó Quetta (Pakistán) el 22 de mayo, donde conoció a refugiados que brindaron testimonios oculares verosímiles de violaciones crasas de los derechos humanos durante marzo, abril y mayo de 1999. También ha habido informes de violaciones de los derechos humanos por fuerzas del Hezb-e-Wahdat.

37. El 23 de mayo, el Sr. Hossain visitó Kandahar, donde se reunió con funcionarios talibanes y conversó con ellos sobre su preocupación por la situación en Hazarajat. Subrayó la necesidad de que los talibanes dieran instrucciones a sus comandantes militares para que se abstuvieran de nuevas violaciones, liberaran a todos los civiles que habían sido detenidos arbitrariamente, incluidos los que, según se decía, se hallaban en campamentos de trabajos forzados, investigaran todas las presuntas violaciones y sancionaran a los culpables de dichas violaciones. También pidió que se le diera acceso a Hazarajat para evaluar la situación en materia de derechos humanos y cooperar para remediar la situación.

38. Las autoridades en Kandahar indicaron que, dada la situación en materia de seguridad, sería peligroso que el Relator Especial visitara Hazarajat y prometieron emprender su propia investigación y notificarle el resultado. Aunque las autoridades talibanas hicieron más tarde comentarios sobre acontecimientos recientes en Hazarajat, no han brindado la información solicitada sobre las presuntas violaciones de los derechos humanos. Tampoco parece que se haya adoptado medida correctiva alguna. El Relator Especial ha indicado una vez más su interés en visitar el Afganistán para realizar una investigación más a fondo con miras a determinar los hechos y examinar sus conclusiones con las autoridades competentes de modo que se puedan adoptar las medidas que convenga.

39. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ahora está constituyendo un equipo para enviarlo a misión con la tarea de investigar las presuntas matanzas y otras violaciones crasas de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario en el Afganistán septentrional y central en 1997 y 1998. Se ha nombrado a un Investigador Jefe y se han iniciado los trabajos de investigación. Una vez concluido el trabajo sobre el terreno, el equipo informará de sus conclusiones a la Alta Comisionada.

VI. OBSERVACIONES

40. Es muy decepcionante observar cómo se vuelve a repetir el rito anual de combates intensificados en el Afganistán en los meses de primavera y verano. Las esperanzas de paz que se habían suscitado gracias a las conversaciones directas entre los bandos beligerantes durante el invierno nuevamente han resultado ser ilusorias.

41. Sigo convencido de que, para poner fin a este fútil ciclo anual de falsas esperanzas y deprimente repetición de la violencia, las facciones afganas y también los países que les prestan apoyo deben reconocer en fin de cuentas que el conflicto no puede resolverse por la fuerza de las armas y que un arreglo negociado representa la única senda viable a una paz duradera. El constante

desplazamiento de los frentes de combate subraya la futilidad de la guerra y la necesidad de diálogo sostenido en pro de un arreglo pacífico.

42. Los combates crónicos y la incertidumbre política consiguiente han exacerbado la miseria humana del inocente pueblo afgano, que ya ha sufrido por demasiado tiempo y es la víctima real de esta guerra interminable. Por consiguiente, acojo con satisfacción el apoyo que han dado las dos partes afganas a la dependencia de asuntos civiles de la Misión propuesta. Me inquietan profundamente los informes verosímiles procedentes de la región central del Afganistán sobre violaciones de los derechos humanos.

43. Una vez más, insto encarecidamente a los dos bandos beligerantes a que reanuden las conversaciones directas incondicionalmente y sin dilación. También renuevo mi llamamiento a los países interesados, en particular a los miembros del grupo oficioso de los "seis más dos", a que logren una coordinación más estrecha entre sí y revitalicen sus empeños por hallar un enfoque común a un arreglo del conflicto afgano. Las Naciones Unidas se mantienen dispuestas a prestar asistencia a este respecto.

44. Entre tanto, seguiré utilizando todos los medios diplomáticos disponibles para persuadir a las dos partes a que reanuden los debates y convengan en poner fin a sus operaciones ofensivas y para alentar y apoyar a los afganos, cualquiera que sea su ideario político, a colaborar activamente para lograr la reconciliación nacional. A este respecto, tomo nota con interés de la iniciativa adoptada por el ex Rey para prepararse para una Loya Jirgah y espero que contribuya a la creación de una base firme para un consenso político más amplio.

45. Me complace observar que el regreso de los funcionarios de contratación internacional de las Naciones Unidas al Afganistán ha tenido lugar en buenas condiciones y sin mayores percances. Es preciso realizar esfuerzos permanentes para garantizar que el nivel de dotación del personal de contratación internacional sea suficiente para prestar apoyo a actividades humanitarias vitales y de otra índole.
